

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid, 8rs. Prov. 30 trim. Ult. y Estran. 72.
Las suscripciones, anuncios y comunicados se admiten en la administracion, Rubio, 23, pral.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.

Entregando su importe en Madrid ó enviándole en metálico, libranza ó sellos del correo á la administracion, calle del Rubio, número 23, cuarto principal.

AÑO XX. NUM. 4386 DE LA NOCHE. MADRID, MIERCOLES 24 DE NOVIEMBRE DE 1869. OFICINAS, CALLE DEL RUBIO NUM. 23

OBRAS DEL CAPITAN

MAYNE-REID

publicadas por la Biblioteca de Instruccion y Recreo en elegantes tomos en 8.º de 250 á 300 páginas cada uno:

- LOS CAZADORES DE GIRAFAS. . . 1 tomo.
- LOS JOVENES ESCLAVOS. 1
- LOS CAZADORES DE ANTILOPES. 1
- LA GRANJA EN EL DESIERTO. . . 2
- EL DESIERTO DE AGUA. 1
- LOS CAZADORES DE OSOS. . . . 1

4 rs. tomo. 5 en provincias.

Se venden en las principales librerías.—Administracion, Rubio, 23, 2.º, Madrid.

PRIMERA EDICION.

La Gaceta de hoy publica un decreto concediendo naturalizacion española á D. David Cohen, natural de Tanger.

Se ha dispuesto por el ministerio de Hacienda que la orden del gobierno provisional, fecha 7 de noviembre de 1858, concediendo el pago de plazos del empréstito de los 200 millones de escudos en resguardos por imposiciones de la caja de Depósitos se considere caducada respecto á los expedidos en las sucursales, y que solo quede vigente hasta el 30 inclusive del que rige para los de la Central, considerándose tambien de esta los procedentes de depósitos trasladados á la misma.

La Gaceta de hoy publica el reglamento para el aprovechamiento de las aguas del canal imperial de Aragon.

Segun los partes recibidos, ayer llovió en Albacete, Avila, Bilbao, Burgos, Cádiz, Granada, Guadalajara, Jaen, Logroño, San Sebastian y Zaragoza, y nevó en Segovia.

SEGUNDA EDICION.

El conocido Dr. D. José Diaz Benito inauguró ayer en el colegio de San Carlos las esplicaciones que gratuitamente seguirá dando los lunes y viernes á las dos de la tarde en la clase cuarta de dicho colegio, sobre las enfermedades propias de los órganos sexuales, habiendo salido la numerosa concurrencia sumamente

complacida de las buenas dotes que distinguen al acreditado profesor. Es tanto mas laudable la conducta del Sr. Diaz Benito, cuanto que su reputacion es ya bien conocida, y solo le lleva á esta clase el amor que tiene á la ciencia.

La Monarquía Democrática, que se ocupa con especial interés de las cuestiones relativas á la desamortizacion, dice así presentando un cálculo aproximado: «Con solo poner en práctica la ley de desamortizacion y sus instrucciones, pueden obtenerse dos mil millones sin grandes esfuerzos con la seguridad de que los bienes objeto de la venta, al pasar á manos de los particulares producirían mucho más que en poder de las corporaciones.»

Se indica para el cargo de intendente de Filipinas al Sr. Herreros de Tejada, subsecretario de la presidencia del Consejo de ministros.

Dice un periódico de hoy que el señor Cortina, al contestar á la consulta que se le hizo sobre el manifiesto de doña Isabel de Borbon, dijo que alejado hacia mucho tiempo de la política, creía que únicamente se le consultaba como jurista y para ciertas cuestiones de derecho, pero que sin embargo, sin que su opinion pudiera pesar en la balanza política, creía que el manifiesto de doña Isabel debiera ser ante todo una esplicita y terminante abdicacion en favor de su hijo, y despues una promesa solemnemente de permanecer alejada del territorio español.

La Independencia española, diario progresista, opina como la mayoría de la prensa revolucionaria, que la incompatibilidad con el cargo de diputado se extiende á los que han aceptado cargos sin honores ni sueldo.

Anoche se aseguraba en un círculo político, dice el Puente de Alcolea, que los ilustres diputados republicanos federales, Sres. Castelar, Figueras, Sorni, Soler y otros, hasta el número de nueve ó diez, se han declarado favorables á la república unitaria.

Tambien se decía, segun el mismo periódico, que los diputados andaluces se inclinan á esta solucion; pero que no se habian decidido hasta saber la opinion de sus electores.

Las Cortes aboga por que los diputados de la nacion cobren dietas ó sueldos durante el tiempo que ejercen el cargo, á semejanza de lo que sucede en Suiza, Bélgica y otros países.

La Epoca dice que son innumerables las cartas y ruegos que recibe para que abogue por las olvidadas clases pasivas de palacio, entre las cuales hay familias que se ven reducidas á la mas completa miseria.

La Correspondencia italiana, que tomó con tanto calor la defensa de la candidatura del duque de Genova, no ha vuelto á decir una sola palabra.

Ha regresado á Madrid el Sr. Martinez Pinillos, jefe del personal del ministerio de la Gobernacion.

Ha salido de Madrid para Málaga la comision de esta última ciudad que vino á gestionar en pro de los intereses del partido progresista de aquella provincia.

Dice el Diario de noticias de Lisboa que era esperado en aquella capital el señor D. Miguel Suarez Guanes, consul portugués en Sierra-Leona, añadiendo que el Sr. Guanes regresará á Europa, porque siendo á la vez consul de España en la misma colonia, ha sido relevado últimamente por nuestro gobierno.

Nuestro apreciable colega el Eco del Progreso sostiene que el partido progresista ha venido progresando en sus ideas políticas, que son las de la revolucion de setiembre, y las cuales ha aceptado el partido democrático, retrogradando desde sus aspiraciones republicanas. Por estas razones nuestro colega rechaza el nombre de radical con que intenta sustituirse el de progresista, que reivindica el Eco.

La Iberia desea que tanto los unionistas como los demócratas que desean la marcha de la revolucion, unidos á los progresistas, formen el gran partido que nuestro colega bautiza con el dictado de setembrista.

Ha llegado á Paris el señor duque de Sesto.

El Eco de las Aduanas, revista del ramo, aboga calorosamente por la unificacion de los empleados de las aduanas

de Ultramar con los de la Peninsula, pidiendo que los empleados de nuestras aduanas cubran las vacantes de las de nuestras posesiones ultramarinas.

TERCERA EDICION.

Hoy hemos recibido los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Paris, 22.

La emperatriz Eugenia llegará á Tolon el día 29, estando el Paris el 1.º de diciembre.

Corre el rumor de que es probable una modificacion en el gabinete.

Añádese que el Sr. Ollivier ha declarado que si entra en el gabinete será para inaugurar una nueva politica.

Paris, 23.

Mañana regresará el emperador á Compiègne.

Las noticias que se han recibido sobre el verdadero estado de las obras del canal de Suez, no son tan satisfactorias como se creían. Resulta que la completa terminacion del canal exige todavia un desembolso de ciento cincuenta millones de francos.

Continúa reinando completa tranquilidad.

En la Bolsa de hoy se han cotizado:

El 3 por 100 exterior español, á 26.

El 3 por 100 francés, á 71-80.

El 4 1/2 por 100 id., á 101-25.

El 5 por 100 italiano, á 53-25.

Londres 23.

Consolidados ingleses 93 3/4 á 7/8.

Amsterdam, 23.

El 3 por 100 portugués, á 33-25.

Paris, 24.

El emperador ha desistido de su proposito de ir á Compiègne. Esta mañana ha tenido una larga conferencia con el Sr. Ollivier, lo cual parece confirmar los rumores de que éste será llamado á los consejos de la corona.

La crisis ministerial se resolverá en breve.

Florenca, 23.

Ha llegado el rey Victor Manuel, siendo acogido con grande entusiasmo. Hallase en buen estado de salud.

El Sr. Lanza gestiona para formar gabinete. Créese que lo conseguirá,

no;—me quedaré con ella y le prodigaré mis cuidados hasta que venga el doctor. Los que recibian esta orden eran aldeanos del valle de Anjon; ignoraban la vida y antecedentes del marqués y no vacilaron en dejarle solo con la señorita de Flavigny desmayada. Tenian prisa además de reunirse á su ejército victorioso, del que se habian separado solo por favorecer á la hermosa jóven. En cuanto se alejaron, Gaetano se inclinó á Blanca, contemplándola con tal mezcla de entusiasmo, de satisfaccion y de odio, que hacia presentir alguna infausta resolucion.

—¡Ah! Por fin estás en mi poder,—murmuró,—¡la casualidad me favorece, oh, Blanca de Flavigny! ¡Tú me has hecho sentir siempre el peso de tu desprecio; hoy sabrás lo que cuesta excitar en mí el odio y el amor! ¡Sí, te amo y te aborrezco! Estás en mi poder y no habrá quien llegue á tiempo de arrancarte de mis brazos.

Al decir estas palabras salió de la granja, prestó atento oido y vió masas informes tendidas por el suelo y charcos de sangre ennegrecida, pero nadie permanecía de pie; llegaban á su oido lúgubres gemitos, pero ningún rumor que le hiciera temer el estorbo de sus deseos. —En torno mio hay una soledad mortal,—dijo, no sin estremecerse;—esto mismo parece servir á mis designios. Volvió á entrar entonces en la granja y se detuvo perdiendo su rostro la expresion de criminal audacia. Ya iba á lanzarse sobre Blanca como el tigre dispuesto á devorar su presa, cuando de repente lanzó un grito de ira y retrocedió tres pasos. Un hombre se habia levantado como un fantasma entre la jóven y él; un hombre con espada en mano, mudo, silencioso, imposible; hubiérase dicho un espectro armado.

cuatro, me debes una rebancha. Aun me acuerdo del encuentro del castaño. —¿Por qué me tuteais?—esclamó con ironía Benedicto,—eso me parece mas jacobino que marqués. —Te equivocas, los marqueses tutean á los villanos. —Dices bien: hoy los villanos tutean á los marqueses. Te desafio, puss, Gaetano de Apremont, á que ultrajes, teniendo yo vida, á la señorita Blanca de Flavigny. —¡Entonces muere! Y sacando dos pistolas de su cintura el marqués, las descargó sobre Benedicto. Cuando el humo se hubo disipado Gaetano se quedó atónico al contemplar á Benedicto en pie y mirándole tranquilo y desdeñoso. —Teneis poca habilidad,—dijo tranquilamente Benedicto,—no teneis ni sangre fria ni buen ojo; vuestra mano y vuestro corazon han temblado y estoy vivo. ¡Ahora en guardia! Las espadas se cruzaron con violencia, sosteniéndose el choque por largo rato hasta que un grito de Blanca que habia vuelto en sí, suspendió el combate. Con su viveza natural, la jóven se dió cuenta al punto de la situacion, advinió la causa de lo que allí pasaba y sin preguntar á Benedicto cómo habia podido llegar tan á tiempo de protegerla, le dijo, señalando al marqués de Apremont: —Confesad, capitán, que ese hombre intentaba una villanía contra mí; confesad que sin vuestra llegada yo estaba perdida. —Lo confieso, señorita; pero la Providencia, que os guarda, me ha enviado á tiempo; dejadme que os vengue. —Haced lo que gustéis, capitán; yo en tanto rogaré por vos. Blanca se arrodilló en tanto que las espadas se cruzaban de nuevo; pero en lugar de guardar las reglas del combate y aguardar el ataque de su agresor, Gaetano se precipitó fuera de la granja, tendió una mirada en direccion de Chateau Goutier, y aperebiendo dos ginetes que llegaban á rienda suelta, saltó sobre su caballo, que estaba á la puerta, y huyó. Benedicto sabia que el marqués no era cobardé, y advinió en breve que aquella resolucion debia reconocer otra causa. Era evidente que el miserable habia querido sustraerse á la vergüenza de ser acusado delante de sus mismos compañeros por la señorita de Flavigny. Pocos minutos despues dos ginetes hacian alto á la puerta de la granja;

dió y protegió al mismo que acababa de dirigirse tan rudos dietarios. Entre tanto el ejército real y católico atravesaba el Loire por San Florencio. Iba sombrio, desanimado; hubiérase dicho que era una inmensa nacion compuesta de individuos de todos sexos y edades, huyendo estenuados de hambre y de fatiga ante la cólera de los azules. Toda aquella gente se desolaba al dejar el pais, y sin embargo apresurábase á pasar el rio para poner aquel obstáculo mas entre ellos y sus vencedores. Bonchamps que hubiera sido el único capaz de dirigir con acierto la retirada de los vendedeos, habia muerto. Aquel valiente caudillo desde el principio de la insurreccion habia concebido el plan de apoderarse de un puerto del canal de la Mancha y tener salida y correspondencia directa con Inglaterra; pero aquel plan atrevido no obtuvo la aprobacion de los otros jefes que preferian combatir en el terreno donde tenian sus hogares y familias; así pues partian desolados al tener que seguir á la multitud, que no encontraba salvacion sino atravesando el rio. Cuando la familia de Flavigny llegó á San Florencio, el trashedo estaba casi efectuado, y atravesó tambien el rio sin accidente alguno, encontrando reunidos á los vendedeos en Varandes. La Rochefoucauld, aunque solo contaba veintinueve años, acababa de ser nombrado general en jefe, y acogió al conde con alegría, confiándole el mando de una columna compuesta de intrépidos voluntarios, que se denominaban granaderos de la Vendée. Al día siguiente los insurgentes se pusieron en marcha dirigiéndose hacia Chateau-Goutier. Terrible espectáculo era ver aquella interminable procecion vendedea que ocupaba casi cuatro leguas de estension. Numerosa vanguardia de soldados agueridos la comenzaba; venia despues la multitud indisciplinada, sin orden, bajo la lluvia que no cesaba de caer, enterándose casi en el lodo. Allí se mezclaban confusamente hombres, mujeres y niños, heridos transportados por sus compañeros y ancianos apoyados en el hombro de sus hijos. Una escasa retaguardia cerraba aquella inmensa columna, que hubiera ofrecido tan gran victoria al enemigo si se hubiera tuidado de atacarla.

guardia, Raul que aunque herido habia querido montar á caballo iba á su lado. La condesa y Blanca les acompañaban tambien; la primera silenciosa y triste dejaba adivinar que nada esperaba de porvenir; la segunda por el contrario tenia la exaltacion en la mirada y dejaba presentir su valor de amazona á despecho de los reveses de la suerte. De vez en cuando, sin embargo, su encantadora cabeza caia pensativa sobre su pecho, tornábase preocupada y salia bruscamente de su éxtasis murmurando el nombre de Benedicto. La condesa la oyó una vez distintamente pronunciar este nombre, y exclamó: —Piensas en el ayudante del general Kleber, hija mia?—Yo tambien pensaba en él; es muy natural despues de lo que ha hecho por nosotros. Blanca no pudo menos de sonrojarse, y murmuró: —Sí, tía, lamentaba que no fuera realista. —No lo lamentas; para él vale mas que sea lo que es. La suerte le ofrece así mas brillante carrera; nuestra causa, créeme, Blanca, nuestra causa está perdida. —No, no quiero creerlo, tía. Conservo la esperanza, Dios hará un milagro en nuestro favor. Un oficial superior del ejército real saludaba en aquel momento á las dos damas y en su saludo habia algo de irónica afectacion. —Dios os oiga, señorita,—esclamó,—Dios quiera hacer ese milagro del que tenemos gran necesidad. La condesa y Blanca reconocieron á Gaetano de Apremont, al que contestaron apenas con un frio saludo. Desde su partida de los Herbiere le habian aperebido apenas, sintiendo acrecer cada vez que le veian la aversion que les inspiraba. A la verdad que él parecia tener placer en mostrarse á su vista cada vez mas despiadado para con los prisioneros, no desperdiciando ocasion de hablar con aire despreciativo de Benedicto el antiguo pastor de la Bernardiere, transformado en heróico capitán republicano. Por todo esto las dos damas le odiaban y no buscaban medio de disimularlo. —¡Insolentes!—se dijo el marqués mordiendo los labios. El conde y Raul que cabalgaban delante le vieron pasar.

ten vienen consagrando sin cesar; he acordado decretar lo siguiente:
Artículo 1.º Todas las personas que, sin pertenecer a los batallones de voluntarios de la Libertad, reconocidos hoy como legales y autorizados por el esceleratísimo y juntamento de esta capital y los de la provincia, tengan en su poder fusiles y carabinas, los entregaran en el preciso término de tercero dia.

El manifiesto republicano que se aprobará definitivamente en la reunion de esta tarde y se publicará mañana es de tendencias completamente federales pero pacíficas y hasta cierto punto conciliadoras, con objeto de desterrar las prevenencias que contra dicho sistema existían en algunas clases sociales.
El cadáver del general Dulce, después de embalsamado, será trasladado á Barcelona, para ser sepultado en el panteon de familia.

seguros de nuestros montes, bosques y cibeñas, á ellos debe encargarse principalmente la destruccion que decretamos...
No hay duda de que podemos destruir cuatro quintas partes de la cosecha azucarera de la isla, y por lo menos la mitad de la cosecha del tabaco. De esta modo destruiríamos las rentas de España en Cuba, al menos en tres cuartas partes, dejándolas solo en 7.000.000 de pesos, y el año próximo, si durara tanto la revolucion, aun podríamos amenazarlas mas.

proyectado para llevar á efecto las obras del puerto de Barcelona.
El teatro Real va animándose cada dia mas, viéndose ya muchas de las familias habituales concurrentes de aquel coliseo, que aun no se habian presentado este año, como la duquesa de Medinaceli, la de Villaseca y otras muchas. Contribuye no poco á esta animacion el buen éxito de las representaciones.
Ni ayer ni hoy hemos recibido la visita de nuestro apreciable colega la Reforma. Sentiremos que sea verdad la noticia que ha circulado sobre desaparicion de nuestro colega del estudio de la prensa, donde figuraba dignamente.

Dice el Telégrafo autógrafo:
«Se ha hecho circular la noticia de que la salida del ministro Monobreh favoreceria la candidatura del duque de Gónova. Con relacion á lo que se nos comunica por uno de los mas elevados personajes del reino de Italia, insistimos en asegurar que las estirpes del señor Montemar han sido, son y serán impotentes para vencer la repugnancia que muestra la opinion pública sobre la solucion á que nos referimos.»
La emperatriz de Rusia, muy mejorada de su enfermedad, ha llegado á San Petersburgo acompañada de un séquito numeroso.
Hoy se ha leído ya en las Cortes el dictamen favorable á la continuacion del ferro-carril de Malpartida.

Art. 2.º La entrega se hará en las respectivas alcaldías de distrito. Los alcaldes populares me darán relacion detallada de las armas que sucesivamente se vayan presentando, con expresion de los individuos que las entregan. Así mismo darán cuenta al Excmo. señor alcalde primero popular, para que sin pérdida de tiempo pueda completar con ellas el armamento de los batallones de voluntarios.
Art. 3.º Los que, trascurrido el plazo que se señala en el art. 1.º, no entreguen las armas que están en su poder, serán castigados con las penas que prescriben las leyes.

Granda y merceda ovacion alcanzaron anoche en Orléans la señora Ferni y el señor Tamberlik. En el aria de Zelmira que canta en el primer acto, y en el final del segundo la señora Ferni fué muy aplaudida, y lo mismo el Sr. Tamberlik en su aria de salida y en el duo del segundo acto, que canta con el Sr. Squarcia. Pero donde ambos artistas estuvieron infatigables fué en el célebre tercer acto de esta ópera, que quedará como una de las obras maestras de Rossini. La romanza del Sauce, el magnífico recitado del tenor y el duo final fueron interrumpidos repetidas veces por los bravos y aplausos del público entusiasmado, que después de terminada la ópera llamó por tres veces á la escena á los intérpretes de tan bella música. Digna de especial mencion es la orquesta, que, sobre todo en el tercer acto acompañó á las voces con una precision y delicadeza en las frases melódicas, que acreditan la inteligencia y buen gusto de los profesores que la forman y de su director el popular maestro Barbieri.

El distinguido calógrafo Sr. García Tiarra, encargado por las Cortes para hacer un ejemplar de la Constitucion, está á punto de terminar su trabajo de copia, que constituye una obra de gran mérito. Está ejecutado con el mayor esmero y esmero con letra gótica, perfectamente hecha, y adornado con dibujos del mismo sistema, todo en negro, lo que le da el carácter de gravedad propio de un importante documento.
El Evening Post de Nueva-York publica el siguiente despacho:
Washington, 4 de noviembre.
Los cubanos de mas viso aqui, tienen mucha confianza de que la cámara, al reunirse el Congreso, adoptará una resolucion unánime, expresando simpatias hacia los insurgentes en Cuba, y que declarará un deber del presidente, que les facilite toda la ayuda posible, reconociendo sus derechos de soberania. Parece que hay muchas dudas de que semejante resolucion apruebe el Senado, porque se sabe que la mayoría de la comision de negocios extranjeros de esta cámara se opone á toda política que difiera de la que sigue actualmente el departamento de Estado.

El ministro de Fomento ha empezado á remitir al de Hacienda las certificaciones de los jefes de division de las líneas ferreas, á los efectos que previene la ley de auxilios á dichas empresas.
Se han dado las órdenes oportunas al gobernador de Málaga para que autorice la explotacion del trazo de ferro-carril hasta Archidona, en la linea de Camplillo á Granada.
Ha sido nombrado oficial de las secciones de Fomento, con destino á la de Córdoba, D. Julian Villanueva.

La hermosa comedia del Sr. Tamaya y Baus La bola de nieve, fue anoche puesta en escena en el teatro Español é interpretada con notable acierto por todos los artistas que tomaron parte en su desempeño.
Tambien se estrenó un sainete nuevo titulado Los niños en legana, que cumplió perfectamente su objeto, provocando con frecuencia la hilaridad del público.
Se prepara en el teatro de los Bufos una zarzuela en tres actos titulada El rey de las flores, or ginal del Sr. Puente y Brañas, y música del Sr. Rogel.

Anoche se recibió un despacho anunciando el fallecimiento del general Dulce, en Arnelles Bains (frontera francesa), víctima de la penosísima enfermedad del higado que padecía desde hace muchos años.
Esta triste noticia ha causado el mas profundo sentimiento en todos los círculos y especialmente entre las personas que conocian sus relevantes prendas de carácter, talento y valor.
La patria ha perdido uno de sus mas fieles servidores.

Mañana á las nueve de la noche espdrá en la cátedra del Ateneo de Madrid el Sr. Giralte Pauli su Método de nueva enseñanza con aplicación á todas las ciencias; plan de regeneracion social por medio de la educacion; y en todos los sábados siguientes su Aplicacion sobre el latin, griego y literatura en general.
El jefe de la insurreccion cubana, Céspedes, ha publicado una proclama de la cual tomamos los siguientes párrafos:
«Hallándose, pues, investido con el poder necesario, me creí oportuno dar instrucciones al comandante en jefe de nuestros ejércitos, general Manuel Quesada, á fin de que comunique las órdenes para la destruccion de todos los campos de caña en la isla. La cosecha de tabaco que está ahora llegando á su madurez, será igualmente destruida, hasta donde se pueda; bien en el campo, bien después de cosechada. Quanto mas completa sea la obra de destruccion, tanto mas adelantará nuestra santa causa y con tanta mayor prontitud alcanzaremos nuestra libertad.»

Por el ministerio de la Guerra se ha oceptuado de la venta los terrenos del campo exterior de Ceuta con destino al cuerpo de ingenieros.
Por el ministerio de Fomento se ha remitido al de Hacienda y ha despachado el expediente relativo al empréstito

Nuestra compatriota la prima donna doña Teresa Isturiz ha sido muy bien recibida por el ilustrado público de Lisboa. En América ópera que ha cantado en el teatro de San Carlos fue Rigolotto con Ugolini y Merli. El Jornal de comercio dice que la Sra. Isturiz posee una voz de soprano, afinada y de timbre simpático, con la suficiente agilidad y modulacion. En los duos del segundo y tercer acto de Rigolotto fué muy aplaudida y llamada á la escena, y en la cavatina del segundo acto mostró, segun el citado periódico, bravura y conocimiento musical.

Concedida por S. A. el Regente del reino con fecha 14 del actual al coronel D. Miguel Usuriaga, oficial de la secretaria del ministerio de la Guerra, la condecoracion de la cruz de segunda clase del mérito militar por servicios especiales.
Por esto hemos dicho que el duque de Gónova no vendrá.
Hace dias anunció el Telégrafo autógrafo la posibilidad de que una operacion con el Banco de Paris permitiese satisfacer los intereses de la deuda española. En el número recibido hoy dice el mismo periódico que efectivamente el pago del semestre está asegurado con fondos proporcionados por la mencionada sociedad de crédito.

Dicese que la señora marquesa de Casalforte ha manifestado deseos de trasladar su residencia á Santander.

Conociendo los esclavos que se han unido á nuestras filas todos los caminos y veredas de nuestras montañas y de nuestras llanuras, y todos los escondites

Por el ministerio de Fomento se ha remitido al de Hacienda y ha despachado el expediente relativo al empréstito

La princesa Maria, de los Países Bajos, va á contraer matrimonio con el príncipe de Wied. A fin de que la joven desposada no pierda su derecho á la corona, se presentará á los Estados-Generales una ley ad hoc.

Concedida por S. A. el Regente del reino con fecha 14 del actual al coronel D. Miguel Usuriaga, oficial de la secretaria del ministerio de la Guerra, la condecoracion de la cruz de segunda clase del mérito militar por servicios especiales.

—¿Qué hay de nuevo?—le preguntó el conde.
—Hay,—repuso Gaetano,—que no hemos sino pasear la Bretaña dirigiéndonos á Normandía. Voy á correr la orden de parte del general.
—¿Comol íremos hasta Granville?
—O hasta París, quizá,—repuso el marqués con una escéptica carcajada.
—Maldito espuelas al caballo, un ginete le seguia. Era Roque Duhoux.
El espia de Carrier y de Lechelle habia explicado naturalmente su ausencia antes de la batalla y su regreso después de la derrota, alegando una falsa prision de los republicanos, pero que se habia escapado de la prision de Cholet como de la de Tortou, siendo creído sin dificultad ninguna.
El ejército católico, siempre desordenado y mohino, atravesó el Segre y Chateau-Goutier llegando hasta Saval, de la que se apoderó sin resistencia. Allí tuvo algunos dias de reposo que sirvieron para reanimar los espíritus débiles y ya se disponia á ponerse en marcha cuando se vio obligado á retroceder para hacer frente á la columna republicana que avanzaba formidable con su victoriosa division de Mayenza. La Rochejaquelein no vaciló en sostener el encuentro y después de una escaramuza nocturna que terminó con ventaja para los vendeanos, libróse una gran batalla á las mismas puertas de la ciudad, que comenzó á las once de la mañana y se continuó encarnizada, terrible, hasta pasada la media noche.
Laval estaba situado sobre Mayena, y el plan de ataque de los republicanos, plan adoptado por el mismo general en jefe, consistia en dividir la accion estendiéndose por las dos riberas del rio. De repente Lechelle cambió de opinion: con su magistoso énfasis mandó caer sobre Laval magistrosamente y en masa por la ribera izquierda donde debian encontrar la cabezera de un puente, difícil de franquear. Kleber y sus colegas se indignaron, pero la orden era concisa y no habia mas que obedecer. Beaupuy empezó la operacion, Kleber le siguió inmediatamente y veinte mil hombres se desplegaron así en una sola columna para apoderarse de una posicion asequible por otros varios caminos; era el colmo de la torpezal.

cargar sobre los azules, que sostuvieron el primer ataque con intrapidez.
Una batería se adelantó para proteger el choque de los vendeanos, y á aquella vista toda la columna se conmovió visiblemente; Benedicto se lo avisó al general Kleber.
—Mi general,—dijo Benedicto,—mandadme apoderar de esa batería con algunos ginetes.
—¿Esa misión no es digna de vos, amigo mío?
—¿Por qué?
—Porque el que manda esa batería está, segun parece, vendido á Lechelle y á Carrier. Es un tal Roque Duhoux.
—¿Roque Duhoux?
—El general en jefe me previene que la batería está dirigida por personas que le son adictas. (Gloriosa accion militar de este dia! Ya veis, mi querido Benedicto, que esa accion no es digna de vos.
—Teneis razon, mi general! Apenas Benedicto acababa estas palabras, apercebido á dos oficiales vendeanos que se colocaron detras de la batería para juzgar el efecto de su explosion, y casi al mismo tiempo observó que un batallon recibia orden de lanzarse á tomar la batería. Rápido como el pensamiento, metió espuelas al caballo y llegó el primero junto á los cañones, exclamando:
—Retiraos, retraos; los cañones no harán fuego, estais vendidos. Después volvió la rienda á su caballo, mientras el batallon republicano se apoderaba en efecto de las piezas sin resistencia alguna.
El conde y Raul, que reconocieron á Benedicto, aprovecharon su advertencia y se alzaron; pero á mitad de su carrera volvieron la cabeza y vieron al jefe de la batería calarse un gorro frigio, oyéndole gritar con toda la fuerza de sus pulmones:
—¡Viva el general Lechelle! ¡Viva el representante Carrier!

Este incidente no tuvo, sin embargo, gran influencia en el éxito de la batalla. La impetuosidad de los vendeanos rechazó por un momento á los azules, y en aquel momento llegó Lechelle al frente de una division por consejo de Kleber á buscar el flanco al enemigo. Era la primera vez que el general en jefe tomaba parte en una accion; pero la division que él mandaba se desbandó á los primeros encuentros y el lejo de reanar

masa siguió en breve su vergonzoso ejemplo. A este espectáculo una gran parte de las tropas republicanas acometidas de un terror pánico, empezaron tambien á desbandarse, logrando solo contenerlos una batería que Kleber habia hecho jugar contra los realistas y que amenazó á los mismos fugitivos, trayéndolos de nuevo á la voz de sus jefes. Stoffel, viendo aquello así, dió á los suyos la orden de apoderarse de la batería; y los vendeanos se precipitaron sobre los republicanos que tuvieron por fin que retroceder. Solo la columna de Mayenza pudo resistir algunas horas. Mantuvo por dos horas al ejército realista, pero por fin diezmados, rendidos, siguieron el ejemplo de sus compañeros abandonando la artillería que los realistas dirigieron contra ellos mismos. Beaupuy, Kleber, Marceau y los convencionales Merlin y Turreau hicieron esfuerzos increíbles para detener á los fugitivos, pero los vendeanos avanzando en columna á paso de carga los arrollaron.
El general Bloss, cido por su extraordinaria bravura, dijo que no era posible sobrevivir á semejante ignominia, y lanzándose sobre un puente que los vendeanos defendian, cayó acerbillado de heridas. Algunos ginetes que le seguian perecieron tambien. Beaupuy corrió á reemplazarle con tres regimientos que habian jurado vencer ó morir, y cayó herido gravemente en brazos de Benedicto, que le hizo trasportar á una granja cercana.
—Dejadme morir aqui,—dijo,—y mostrad mi camisa ensangrentada á los soldados.
Benedicto obedeció, y al aspecto de aquella extraña bandera sangrienta y agujereada, el valor de los soldados se reanimo, lanzando sus baterías metralla que espacia la muerte; pero La Rochejaquelein, que admirabl de valor y sangre fria, avanzaba siempre con sus tropas, se apoderó de los cañones y los vendeanos llegaron hasta Chateau-Goutier, donde el resto de la columna de Mayenza se dispuso á luchar aun.
Mientras esta batalla tomaba las proporciones de un gran desastre para los republicanos, Benedicto, á quien habian muerto tres caballos, habia caido entre un monton de cadáveres, aturdido por un terrible golpe en la cabeza. Cuando recobró el sentido era de noche; al querer levantarse oyó el ruido de caballos, viendo á la claridad de la luna el escua-

dron realista que regresaba al campo vandeano. El ayudante de Kleber tuvo tiempo apenas de esconderse entre unos arbustos despojados de ramaje, y los realistas pasaron sin sospechar que allí se escondia un enemigo. Aguardó este un cuarto de hora, y después de caer en manos de sus contrarios fué á reunirse á Chateau-Goutier con sus camaradas; aunque á mitad de camino tuvo que refugiarse á la sombra de la granja, donde habia llevado al general herido.
Algunos soldados acababan de detenerse ante la granja entrando en ella á una mujer desmayada cuyos vestidos estaban mojados; era Blanca de Flavigny.
Al saber en Laval la derrota de los republicanos, en un arranque de alegría, habia montado á caballo y sin atender á los ruegos de la condesa se habia lanzado en busca del conde y de Raul; pero al pasar por el puente que los vendeanos habian franqueado una hora antes, su caballo se habia encabritado precipitándole al rio. Testigos del accidente los realistas, se apresuraron á socorrerla trasladándola á la granja mas cercana.
Un ginete que llevaba al brazo el lazo blanco que distinguia á los vendeanos, hizo alto á poco á la puerta de la granja y dirigiéndose á un centinela preguntó:
—¿Qué hay aqui?
—Hemos salvado á una jóven que se hallaba en el rio; mis camaradas la han hecho recobrar el sentido.
—¿Y quien es esa jóven? ¿la condesa?
—Creemos que es la señorita Blanca de Flavigny.
—El caballo se estremeció.
—¿La señorita de Flavigny!—dijo.—Me parece en efecto haberla visto galopando hace un instante.
—Al decir esto saltó de su caballo, le ató á un árbol y penetró en la granja donde sobre un lecho improvisado veíase á la hermosa amazona vandeana. Un rayo de luna penetrando á través de una ventana sin cristales, iluminaba su rostro pálido.
—¿Es ella!—murmuró con diabólica expresion.
Y después de una pausa, Gaetano de Apremont, porque era él, mandó á los vendeanos que rodeaban á Blanca correr á Chateau Goutier en busca de un médico.
—Esta jóven es pariente mia,—excl-

